

Revista-cartel * Número 3 * Noviembre de 2022 Tepatitlan, Jalisco, México * Tiraje de 100 ejemplares Cooperación solidaria: \$20.00 MXN

Editor: Israel Suberanes Martinez * Diseño: Daro Suberanes Correo; raly40@hormail.com * Contacto: 5538117427

EDITORIAL

Alejante del cumino cabalgando en el texto y en su letra. Poeta y narrador, que, escasos en lo cotidiano, caminan en ministura. Nosotros también nos dibujamos en la realidad. El lector y su visión de la forma por la forma, heredadas para que la voz departiera con otro lenguaje. Lírica de enonos es río y agua que de lunas se disuelve en la lectura. Cerremos el canto en la lectura de este cartel-revista hecho de palabras al final de los silencios contemplados.



MAR ESPEJO

l Nunca niego el horizonte nadie-nada a través del espejo, ni un prisionero por salir.

II Augurio de alas abiertaz, hondo espario oleaje interno en el sentir revuelto de mi marca.

II
Axul imperio.
Diamante que el sol pule,
no agoniza, se serena.
En su devenir instantáneo, erige,
denso allencio.

De Los designios del agua, América Fernat Viveros (Tizayuca, Hidalgo)

CUESTIONARIO PROUST PREGUNTA 9

—¿En qué ocasión recurre a la mentira? —En cada segundo que tenga oportunidad.

La respuesta es literal, Mentimos cuando tenemos oportunidad. Y cari no hay oportunidad. Mentirle a un embustero nos da ventaja, esa es nuestra oportunidad; mentirle a un adversario, nos da ventaja por ciaras razones; mentir en el trabajo literario es maestría. Sin embargo, mentirle a una persona honesta cuando es honesta contigo, no es una oportunidad, es un traspié, acaso un error Mentir a un cófrade es un agravio y una desfealtad. Mentir ante una problema es una desventaja clara. Mentir en un compromiso es una agravio sin sentido, una decepción que se paga con óbolos. Y definitivamente, mentirle a un actor es una correspondencia.

てるもののでするできているというのでき

Del *Tratodo sobre la deslealtad*, Daro Soberanes (Ecatepec de Morelos, Estado de México)

1000000 * 1000000 * 1000000

NATURALEZA MUERTA

Lo primero que veo es un ave muerta. Un colibrí azul rodeado de moretones. Un pájaro maltratado sobre la piel de mi bermana. Mis ojos se quedan un rato en el ave, no quieren mirar a otra parte. Junto al ave, una cicatriz larga y flaca. Sé que es ella. Por fin es ella. El día que Cristina desapareció fue a hacerse el tatuaje, me mandó al celular la foto del pájaro trazada sobre su cuerpo, hinchado de azul de Prusias fue lo último que supe de ella. Cada día de ausencia recorri esa foto, aprendi cada trazo del ave como si en ella existiera un mapa serveto que pudiera llevarme a mi hermana, pero allí no había nada. El ruerpo de Cristina apareció en un lote baldio, cerca de la casa de su maestro de historia. En la casa del maestro estaba el celular de mi hermana, también su morbila y el suéter de su uniforme. Apenas escucho lo que me dice el formose, parece que sola no puedo con tanto. Todas las explicaciones revolotean en mi cahera, jamás había visto un ave tan triste.

Enid Carrillo (Pachuca de Soto, Hidalgo)

DESPERTÉ CUANDO EL TREN YA ME ESTABA DESTROZANDO

Acecha el silencio en el monte como una jauría de relampagos.

Este es el día del tábano y la lengua pera igual que un siglo.

He visto los ojos de la noche picoteando la sangre y su parvada.

El mar, lejano, se agita y revuelve en toda su rabia azul.

Avanzo con remos de sal entre una y otra frontera.

Cabalgo sobre un cetáceo de hierro y recorro una distancia sólo medida por el sueño de los pájaros.

La luna es el trono de mi cuello amputado:

yazgo en el charco de mi sangre, redondo espejo del cielo.

Del Libro centroamericano de los muertos, Balam Rodrigo (San Cristóbal de los Casas, Chiapas)



Por primera vez
al llegar al semáforo
siento la gana
de amarrarme
las agujetas,
luego desatarlas
y amarrarlas de nuevo
hasta que nazca en cascada
el estallido verde.

Maidigo a los que cuelgan zapatos en los postes. Las aves tejerán una gran mordaza con los cables de luz para la ciudad del transeúnte.

> Alejandro Zapa (Guadalajara, Jalisco) Ilustración: Carlos Noé Ramírez